

Silvestre Frenk, el médico-investigador que eligió como reto la salud de los niños

Ana Carolina Sepúlveda-Vildósola^a

El lunes 28 de octubre de 2013, la Unidad Médica de Alta Especialidad Hospital de Pediatría del Centro Médico Nacional Siglo XXI recibió el nombre del doctor Silvestre Félix Frenk Freund. El doctor Frenk es, sin duda, merecedor de dicha distinción, por su extraordinaria inteligencia, su trayectoria académica, su simpatía y su gran calidez humana.

El doctor Silvestre Frenk nació en Hamburgo, Alemania, el 10 de julio de 1923. Hijo primogénito del también doctor Ernesto Augusto Frenk Loewengard y de la escritora y traductora Mariana Elena Freund Pick. A los seis años de edad, la familia Frenk emigró a México; su lugar de desembarque fue el puerto de Veracruz, en abril de 1930. Estudió su educación media en la Escuela Secundaria 3 y el bachillerato en la Escuela Nacional Preparatoria de la Universidad Nacional Autónoma de México. Ingresó a la Escuela Nacional de Medicina en 1941, el internado de pregrado lo llevó a cabo en el Hospital General de México y realizó su servicio social en el Ingenio Puruarán, en Michoacán. Se graduó con honores en 1948.

Desde estudiante inició su interés por la investigación científica, por lo que se unió al grupo de antropología física del doctor José Gómez Robleda, cuya línea de trabajo era la relación del tipo físico humano con el sistema endocrino. Su tesis de pregrado versó acerca del contenido estrogénico de los quistes de ovarios humanos, bajo la dirección del doctor José Pedro Arzac. Al siguiente año contrajo matrimonio con Alicia Josefina Mora Alfaro, química farmacobióloga tabasqueña.

El joven matrimonio se trasladó, becado, al Jefferson Medical College, en Filadelfia, para que el doctor Frenk se adiestrara en endocrinología clínica y experimental bajo la tutela del doctor Karl E. Paschkis y, posteriormente, con el profesor Lawson Wilkins, en el Hospital Johns Hopkins, en Baltimore.

Regresó a México a trabajar en el Hospital Infantil de México, originalmente como consultante honorario, en donde comenzó la atención endocrinológica a niños, que en aquella época aún no existía como especialidad en nuestro país. Ahí, el doctor Silvestre Frenk se unió al Grupo de Estudio de la Desnutrición en el Niño, encabezado por el ilustre doctor Federico Gómez Santos. Este grupo propuso la clasificación de la desnutrición infantil en tres grados según la magnitud del déficit de peso respecto al esperado para la edad del paciente. Otras aportaciones de este grupo fueron las investigaciones acerca de los trastornos metabólicos relacionados con la desnutrición infantil, específicamente el desequilibrio electrolítico.

Recibido: 08/05/2014

Aceptado: 28/05/2014

^aDirección de Educación e Investigación en Salud, Hospital de Pediatría, Centro Médico Nacional Siglo XXI, Instituto Mexicano del Seguro Social, Distrito Federal, México

Comunicación con: Ana Carolina Sepúlveda-Vildósola
Correo electrónico: ana.sepulvedav@imss.gob.mx



En su denominación, el Hospital de Pediatría “Dr. Silvestre Frenk Freund” representa el reconocimiento a tan distinguido médico, por su destacada trayectoria, vocación de servicio, aportación científica, gestión directiva y formación de numerosas generaciones de pediatras, las cuales han contribuido a mejorar la atención a los derechohabientes

En 1953 obtuvo la prestigiosa beca de la empresa farmacéutica E. R. Squibb, para realizar estudios de bioquímica avanzada en el Hospital de Niños de la Universidad de Harvard, bajo la égida del profesor Jack Metcalf. Ahí desarrolló el método para producir síndrome nefrótico experimental mediante el aminonucleósido de puomicina, que continúa en uso a casi 60 años de su descripción. A su regreso a México aplicó sus nuevos conocimientos al estudio de la composición del niño gravemente desnutrido, en larga colaboración con el profesor Metcalf. Durante 1967 tuvo un periodo sabático con el profesor Andrea Prader, en el Kinderspital de Zúrich, en Suiza. No conforme con todo lo anterior, en 1959 obtuvo el grado de maestro en Salud Pública por la Escuela de Salubridad de México.

Su historia en el Instituto Mexicano del Seguro Social se inició en 1963, cuando, junto con el doctor Federico Gómez Santos, dejó el Hospital Infantil de México para poner en funcionamiento el nuevo Hospital de Pediatría del Centro Médico Nacional, donde se desempeñó como jefe del Departamento de Endocrinología y Nutrición y colaboró con el desarrollo de otras disciplinas médicas pediátricas, como la genética y la gastroenterología. Fue director de ese hospital en el periodo de 1971 a 1974, para posteriormente dedicarse a la investigación del raquitismo y de los microelementos. En 1982 fue nombrado director de la Unidad de Investigación Biomédica del Centro Médico Nacional. Fue editor fundador de *Archivos de Investigación Médica*, actualmente *Archives of Medical Research*, la revista latinoamericana de mayor impacto científico.

En 1990, el doctor Frenk se integró al Instituto Nacional de Pediatría, en donde inauguró la Subdirección General de Investigación. Fue también director general de dicha institución de 1995 a 1997.

Desde ese último año labora como investigador emérito en la Unidad de Genética de la Nutrición del Instituto de Investigaciones Biomédicas, de la Universidad Nacional Autónoma de México, con sede en el Instituto Nacional de Pediatría. Además, participa con los grupos dedicados al estudio de las enfermedades por depósito lisosomal, del angioedema hereditario y del raquitismo carencial. Silvestre Frenk es autor de más de 350 artículos, libros y capítulos de libros.

Fue presidente de la Academia Nacional de Medicina, la Academia Mexicana de Pediatría, la Sociedad Mexicana de Pediatría, la Sociedad Mexicana de Nutrición y Endocrinología, la Asociación de Investigación Pediátrica y el Consejo Mexicano de Certificación en Pediatría; también fue vicepresidente de la Sociedad Latinoamericana de Nutrición. Fue nombrado académico honorario de la Academia Nacional de Medicina y de la Academia Mexicana de Cirugía; es consejero emérito de *Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social* y uno de sus más constructivos críticos.

En 2008, la Universidad Iberoamericana le otorgó el Premio “Miriam Muñoz de Chávez” y en 2009 fue condecorado con la Medalla “Doctor Eduardo Liceaga”, máxima distinción que otorga el gobierno mexicano en materia de salud. En 2010, el Instituto Nacional de Migración lo incluyó en el libro *200 mexicanos que nos heredó el mundo*. En 2012 fue galardonado con el Reconocimiento al Mérito Médico, por sus aportaciones científicas en endocrinología, pediatría y nutrición.

Quienes trabajamos en el Hospital de Pediatría nos sentimos orgullosos de que lleve el nombre de tan distinguido médico, pero, sobre todo, porque quienes tenemos el privilegio de conocerlo podemos afirmar que su mayor cualidad es su sencillez y su gran corazón.